POETI CANCIONERILES DEL SEC. XV

Edizione critica, con introduzione, note e commento,
G. CARAVAGGI, M. von WUNSTER,
G. MAZZOCCHI, S. TONINELLI,
Japadre Editore, L'Aquila Roma,
Collezione Romanica Vulgaria, 1986, 442 pp

J. Garau



La poesía de Cancioneros constituye un aspecto fundamental en el conocimiento de la lírica castellana de fines de la Edad Media. *Poeti cancioneriles del sec. XV* de la colección "Romanica Vulgaria" debe considerarse una valiosa contribución al estudio de esta poesía. En particular, por cuanto en esta edición sus autores se proponen publicar los textos de varios poetas considerados menores por la crítica tradicional.

La edición se abre con una relación, a cargo de Monika von Wunster, de los treinta y tres Cancioneros utilizados para la antología. Dicho inventario, según señala su autora, sigue el importante catálogo de Jaqueline Stenou y Lothar Knapp (*Bibliografía de los Cancioneros castellanos del siglo XV y repertorio de sus géneros poéticos C.N.R.S.*, París, t. I, 1975, t. II, 1978).

Los criterios de edición se fundamentan en la cita de las fuentes usadas y en la de los editores que han publicado el texto con anterioridad. Estas referencias se completan con una descripción de la métrica utilizada y con el aparato crítico de notas explicativas y de variantes textuales.

De los primeros poetas editados, Francisco y Luis Bocanegra (pp. 31-88), se ocupa Giovanni Caravaggi. Este estudioso, a partir de las crónicas de Don Juan II de Castilla y del Halconero, reproducidas a modo de apéndice (pp. 47-53), traza la correcta biografía de Francisco Bocanegra, cuyos orígenes familiares proceden de Génova.

A continuación sigue la edición de diez textos de este poeta que van desde composiciones en las que se desarrolla la poesía laudatoria, de circunstancias, un debate de amor, una serrana y dos canciones que expresan el característico tema del penar de amor.

Cierra la contribución de G. Caravaggi a esta antología una canción de Luis Bocanegra (*"Pues mi vida se apoca"*, pp. 87-88).

Monika von Wunster estudia y edita la producción de Suero y Pedro de Quiñones (pp. 91-167). El nombre de Quiñones nos recuerda, como nos dice la autora, el "Paso Honroso" que en 1434 protagonizó Suero:

> *Il nome dei Quiñones evoca, a chi abbia una certa familiarità con le vicende di Castiglia al tempo di Juan II, la famosa disfida del "Paso Honroso" di Suero e la sua sfolgorante coreografia.* (p. 91).

La trayectoria biográfica de Suero de Quiñones se desarrolla plenamente en el clima de continuas luchas nobiliarias que asolan la Castilla del siglo XV. Epoca también de aparición de grandes personalidades literarias que cultivan su arte en torno a la corte. En este sentido, hay que recordar la actividad poética de Suero en la de Don Alvaro de Luna, en la que fue paje y que determinará la poesía cortesana del autor.

El estudio del poeta se completa con varios árboles genealógicos que testimonian el buen hacer de la autora en el campo de la investigación biográfica.

Siete son los poemas de Suero de Quiñones que ediata M.v.W.. La muestra comprende desde un romance (*"por unos puertos arriba/de montaña muy escura"* (pp. 128-132) en cuya edición von Wunster, con abundante y acertado aparato crítico, demuestra la deuda de Suero de Quiñones para con la segunda parte del "Romance de Lanzarote".

Tres canciones, que ocupan en la edición los nos. I, III y IV, en las que el paje de Don Alvaro de Luna desarrolla el conocido tópico del "sufrir de amor". En este contexto, la pasión no satisfecha del enamorado supone su muerte, tal y como manifiesta el hablante poemático al objeto de sus deseos:

Et sy yo cativo fue
con atrevimiento loco,
yo bos juro por mi fee,
la qual nunca jamás troco,
que de noche nin de dia
mi persona non reposa.
Et bos cruel et fermosa
causades la muerte mía. (p. 115)

Ejemplo del nuevo gusto popular, lo constituye la composición VI (*"Recordad mis ojuelos verdes"* (pp. 135-139). En las notas al texto, la editora rastrea la tradicionalidad del mismo que explica su presencia en otros poemas de su época y en posteriores del Siglo de Oro.

Cinco coplas reales (VII, *"¿Vaste mi bien y me dexas?"* (pp. 140-142) concluyen el espacio dedicado a Sucro. En ellas, el poeta se lamenta por el abandono de su dama:

¿Vaste, mi bien, y me dexas?
¿No te torna mi cuidado?
Pues por mucho que te alexas
bien oyrás allá las quexas
de mí que quedo olvidado.
Bien oyrás nuevas de mí
Porque de[s]pués de tu yda
sólo por verme sin ti
por menos mal escogý
la muerte que mata vida. (p. 140)

La sección que publica Monika von Wunster se cierra con la edición de cinco textos de Pedro de Quiñones, que recogen la producción lírica de este autor de versos tan logrados como los que siguen, citados del primer poema editado (I, "Cuidado nuevo venido" (pp. 143-144)):

Yo ardo sin ser quemado
en bivas llamas d'amor,
peno sin haver dolor,
muero sin ser visitado
de quien con beldat vencido
me tiene so su bandera. (p. 143)

Giuseppe Mazzocchi edita a Alonso Pérez de Vivero, vizconde de Altamira. Su aportación a esta antología es la que ocupa una mayor extensión en el libro (pp. 169-

318). En la introducción al autor, Mazzocchi clarifica, sobre la base de una sólida documentación, las erróneas atribuciones biográficas que confundían a Alonso Pérez de Vivero con el conde de Altamira.

El trabajo de Mazzocchi se constituye en la primera edición crítica de las obras de Alonso Pérez. Esta consta de veinticuatro poemas cuya autoría, tras detenido examen de manuscritos y correcta fijación del texto, está fuera de toda duda. A esta primera parte de la edición sigue una segunda en la que se dan a conocer al lector cuatro poemas de atribución dudosa.

Las composiciones II, V, VI, XII, XIV y XX son breves. Letras, motes e invenciones componen este grupo de poemas editados, en el que cabría agrupar un acróstico del texto que ocupa el número X en la sección. Algunas de estas composiciones, como la nº II, ponen de manifiesto las similitudes de esta poesía con el espíritu del aforismo. Así en esta paradoja:

El Vizconde d'Altamira, a una argolla de oro que traya al cuello
Al preso de voluntad,
la muerte l'es libertad. (p. 211)

La recreación poética del concepto aparece a menudo en los versos de Alonso Pérez de Vivero, ello explica el uso frecuente de figuras como el polipote, la paradoja o el oxímoron.

La preferencia del autor por el desarrollo de metáforas inspiradas en el arte de la guerra se observa en diversos poemas. El que ocupa el número XVII poemos considerarlo suficientemente representativo al respecto:

Gran aparejo tenemos
para qu'el precio ganemos
de la gloria prometida,
pues la ballesta es la vida,
tiros obras que hazemos,
do ganamos o perdemos. (p. 244)

Especial interés reviste el debate entre el Sentimiento y Conocimiento, (XXIV, "Yo, el muy triste Sentimiento", pp. 264-297), con el que concluye la serie de textos de segura atribución. Este poema moral se inscribe en la tradición del *Contemptu Mundi:*

La vida quanto es más larga
tanto la muerte más dura,
que en este mar de tristura
quanto se carga descarga
al puerto de sepoltura,
adonde quanto es ganado,
que sea por más concierto,
paga por descaminado,
qu'en tan peligroso puerto
¿quién podrá ser delibrado? (p. 267).

La publicación se completa con abundantes notas que facilitan la lectura del texto y que evidencian la calidad filológica del editor.

La segunda serie que edita Mazzocchi recoge aquellos poemas que se consideran de dudosa atribución (pp. 299-318). Temática y estilísticamente estos textos no presentan sustanciales diferencias en relación a los de la serie anterior. La preferencia conceptista de Alonso Pérez de Vivero se pone de manifesto en esta serie, en el uso de recursos tan característicos como, por ejemplo, la paradoja:

¿Qué mayor desaventura
pudo ser
que veros para n'os ver? (p. 305)

Con la edición y estudio de los poemas de Luis de Vivero, Sara Toninelli concluye la antología que reseñamos. Además, ésta se ocupa de una selecta bibliografía (pp. 401-420) de doscientas veinte entradas.

La edición de Toninelli consta de diecinueve poemas de temática amorosa. En esta línea, el debate interno del poeta entre el sentimiento y la razón, tópico en el tratamiento poético del amor, se refleja en la composición V:

Están en tanta quistión
de verme puesto en partida
el Desseo y la Razón,
que de triste el Coraçón
desespera de la vida. (p. 341).

El resto de los poemas de Luis de Vivero reunidos en este florilegio constituyen una muestra de la tópica amorosa, característica de la poesía de Cancionero.

Esta lograda antología se completa con utilísimos índices de materias, de primeros versos y de autores.

La impecable edición de los textos, la riqueza del aparato crítico y la calidad de los estudios que estos tres autores presentan hacen del libro una obra imprescindible para el estudioso de la lírica medieval, y para cualquier interesado en el conocimiento crítico de la literatura.